

Héctor Villegas, director
y fundador de Malta
Espacios Inteligentes.

EVOLUCIONANDO RESIDENCIAS

Héctor Villegas trae a Chihuahua el futuro al automatizar con Inteligencia Artificial hogares, oficinas y hospitales

Héctor convierte hogares, oficinas y hospitales en lugares accesibles e innovadores; es decir, en espacios cien por ciento inteligentes.

Héctor Villegas, con su empresa Malta Espacios Inteligentes, es uno de los pioneros en desarrollar la domótica con Inteligencia Artificial en Chihuahua. La idea surgió cuando observó que la automatización de espacios era algo extremadamente complicado e inalcanzable para muchos.

Por ello, su objetivo es brindar soluciones de vanguardia, confort, seguridad, así como ahorro energético, mediante la instalación de tecnología de calidad y a un precio accesible.

Aunque al inicio nadie creyó en él, Héctor comenzó a trabajar en su casa. “Mis primeros pasos fueron instalando en la casa de mi mamá, donde tuve mis primeros tropiezos; después empecé en casas de conocidos y poco a poco fui descubriendo la fórmula de mi negocio”, recordó.

Más tarde, Miguel Nájera se interesó por el proyecto y se convirtió en el socio y mentor de Héctor. Juntos se asociaron con otras dos personas para llevar la idea cada vez más lejos. “Con pasos firmes fuimos abriendo mercado hasta llegar a casas de alto nivel, hospitales, entidades del gobierno e industria”, señaló Héctor.

Malta es reconocida por su capacidad para implementar tecnología de Inteligencia Artificial en espacios en construcción como en aquellos que llevan años establecidos. Sus servicios se encuentran adaptados a las necesidades de los clientes, brindando soluciones flexibles y personalizadas.

Uno de los proyectos que más le enorgullecen a Héctor es la automatización del Hospital Angeles Chihuahua, ya que representó un reto el implementar sistemas facilitadores y adaptados al ámbito médico.

“Tuvimos que inventar varias soluciones, como el llamado de enfermeras activado con Alexa o el permitir recibir y hacer llamadas con un comando de voz”, explicó Villegas.

Tanto él como su equipo se sienten gratificados al saber que sus sistemas contribuyen a que la estancia sea más placentera y reconfortante para los pacientes con dificultades de movilidad. “Nos enorgullece saber que nuestro trabajo tiene un impacto positivo en la calidad de vida de las personas”, expresó.

Sin embargo, Héctor aún se enfrenta al desafío de combatir la percepción general de que la domótica es complicada, costosa, y al temor de las personas de aprender las nuevas tecnologías.

Una vez que los clientes le dan la oportunidad, se percatan de que en menos de una semana comienzan a aprovechar al máximo los espacios inteligentes; además, observan que el resultado es mucho más económico de lo que pensaban.

“Estamos lejos de llegar a nuestro objetivo final, pero creemos firmemente que lo vamos a lograr, gracias a que hemos dedicado mucho esfuerzo y empeño en hacer las cosas bien”, expresó Héctor. También señaló que considera que es solo cuestión de tiempo que las personas acepten la domótica en su vida.

“Así como ocurrió con el microondas, la gente piensa que esto es un lujo, pero hoy en día ¿quién no tiene un microondas en su casa?”, comentó, asegurando que la domótica revolucionará la forma de vida, porque permite aprovechar destinar el tiempo a actividades que más se desean hacer. **PRÓ**